

El Eco de Cartagena

Diario decano la de Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Continúa el siniestro

¡SIGUE MORA!

Luego de pedir una licencia que impresionó agradablemente a los escasos vecinos que todavía leen los folletines municipales, vuelve Mora a la Alcaldía para proseguir su desgraciada actuación.

A las defraudaciones que padece el erario, hay que agregar la sufrida por la opinión con el timo de la licencia humorística.

Mora, en calidad de racionista del grupo municipal, hace como se va y vuelve, y los abonados a las sesiones—un guardia sordo, dos serenos sonolientos, y tres o cuatro aburridos—protestan indignados, porque este interino tiene ya agotado su vasto repertorio de humgamientos de naipes y bobajeros de calva, únicas manifestaciones que, hasta la fecha, tiene hechas con relación a los problemas locales que está resolviendo. ¡Que se aguanten por primo! ¡Si no fueran! Por que hay que tener mucha fuerza de voluntad o mucho sueño para asistir al sepeio administrativo semanal.

Mora sabrá que hombre prevenido vale por dos, y habrá querido *avalorarse*, pidiendo esa licencia para el caso probable de una situación sumamente, que resolverá eliminándose por el segundo mostrador izquierdo, y diciéndole: "¡Maldito sea!" Si queda algo.

Esa habilidad moristica de la medida del verdadero caos que reina en la alcaldía, y es la mas palmaria confesión de una autarquía que se perfrecha de una licencia como de un salvavidas.

Acaso el éxito municipal en el siniestro de la calle de la Lonja,

y las espontáneas manifestaciones encomiásticas que tribuló el vecindario a su grato recuerdo, hayan decidido su retorno.

Hay quien asegura que el cambio de opinión de Mora obedece a los ruegos insistentes de los marinos italianos, que agradecidos a las corteses atenciones recibidas del Alcalde, han pedido a las cancellerías no se vea privada esta ciudad de semejante interino. Por que con el Ministro de Fomento, ya estamos todos conformes en que hizo el ridículo espléndidamente, pero con los marinos italianos convendremos en que se ha superado a sí mismo.

Buena prueba de lo delicada y cortésmente que ha desempeñado su alta misión, con motivo de la estancia en Cartagena de una brillante representación extranjera, que los marinos del "Vespucio" en sus radiogramas de despedida no han podido justificar una sola frase agradecida al Alcalde, habiéndolas prodigado tan cordialmente en honor de las demás Autoridades y del pueblo.

Y es que aunque la mona se vista de... pantalones a listas, mona se queda; dicho sea sin animo de molestar con el refran ni al señor Mora, ni a la benemérita especie de chimpancé.

Después de los siniestros, epidemias, suicidios y trágicas desgracias que registra la crónica la vuelta de Mora completa y define la *jetatura* local del mes corriente.

Ya lo saben los lectores: ¡Sigue Mora! ¡Continúa, pues, el siniestro Municipal!

Letras de luto

En los Barreros dejó de existir anoche, la virtuosa señora doña Carmen Conesa Saura, viuda de Gutiérrez y madre de nuestro querido amigo, el cura Rector del Real, don Antonio a quien testimoniamos la expresión de nuestro sentimiento por tan irremparable pérdida.

Su cadáver ha recibido cristiana sepultura esta tarde a las cinco, en el Cementerio de Pozo Estrecho.

—Ha fallecido en Orevillente la bondadosa señora doña Concepción Espinosa, esposa del fabricante de harinas de ésta, respetable amigo nuestro don Vicente Mágro.

La triste noticia ha causado verdadero pesar entre las numerosas amistades que contaba en esta y que deploren su muerte.

De canas en paz la finada y reciba en desconsolada familia nuestro pésame.

Nuestros colaboradores

LA ESPERANZA

Fantasia

Cela la tarde con bestialia fulgurante. El cielo habíase tornado opalescente, semejando un incendio sideral.

A algunas estrellas, comenzaron a somarse al abismo, temblando con luz de plata.

La onda intangible del misterio, que se esparce en los crepusculos vespertinos parecía ambular en su carro de sombras...

En el camino de la ilusión...

Una joven, blanca y bella como una azucena, caminaba junto a una vieja encorvada.

La anciana, rezaba o gemía y ambas fatigadas de la jornada, descansaban en el paso, huyendo de la marcha cansina.

Los ruiseñores tejían sus sonatas argentinas ocultas en las frondas y la efímera que raudaba de las aves cantoras mudas que no pueden reírse en las líneas del pentágono parecía enardecer el espíritu inquieto y decidido de la joven...

Madrina, me enseña.

La vieja reía con risa sarcástica. La joven temblaba como la hoja al beso del aura, al escuchar aquella risa que parecía a un huracán que segara los anhelos...

En el camino de la ilusión...

La joven, La Esperanza, buscaba por aquel camino el escondido jardín de La Químera.

En sus ensueños creyó verlo henchido de fragancias y músicas ocultas, como el eco de las Arpas Eolias, surgiera de entre las ramas de aquellos arbustos en flor...

La vieja encorvada era La Vida, rendida por el peso de sus arosos, que averienta guardaba para sí...

La Vida fue madrina de La Esperanza, y acompañó a ésta que en su ingenuidad buscaba el coñín de La Químera.

¿No llegamos madrina?

Sigue... sigue... aun dista mucho; contestaba La Vida imperturbable, a la repetida pregunta de la joven...

¿Son tan bonitos sus jardines?

Ben bonitos, mi ahijado, sigue... sigue...

Me riado, no puedo, ¿que larga caminata!

La Vida, en sus mutaciones y escuchó atenta...

El silencio era tremendo...

La Esperanza había asido al cielo

extendado; y La Vida en pie agresiva y retadora, parecía esperar a alguien que aun no se adelantaba...

La Vida había venido, dejando en un botín a La Esperanza, que dormida sobre un lecho de coque se había con los jardines de La Químera...

Y el vencedor de La Vida, un cuba-llero vestido de negro, que destacaba de las tinieblas de la noche, la arrebató en sus brazos, mientras sonaba una risa triunfal, con estrépito estentóreo conmoviendo hasta las aves en sus nidos...

Era La Muerte...

Francisco Mediato Alcaraz
Cartagena

HOSPITAL DE LA CARIDAD

Como en este anuncio habíamos ayer tarde se reunió la Junta de Gobierno del Hospital de la Caridad.

Entre otros asuntos de interés se trató de la provisión de la plaza de Médico de Clíjano vacante por dimisión de don Félix Naves.

Según nuestros informes, se han presentado al concurso nueve médicos y para adjudicar dicha plaza, se nombró un tribunal formado por los médicos don Justo Muñoz, nombrado por el Gobernador Militar de la plaza; don Adolfo R. de Linares designado por el Capitán General del Departamento y don Antonio Oyer Rolandi por el Hospital y tres miembros de la Junta de Gobierno de dicho establecimiento que lo eran don Tomás Carlos Roa, don Ricardo Guardiola y don Bartolomé Ferrero.

Después de amplia deliberación, fué elegido, uno de los médicos que figuraban en la lista y cuyo nombre no estamos autorizados para publicar y solo diremos que se trata de un médico de reconocida fama profesional.

EN EL AERODROMO

DE LOS ALCAZARES

Accidente de aviación

Caída de dos aparatos.—Un piloto contusionado.

Nuestro compañero de redacción don Jesualdo Sober, que veranea en Los Alcázares, nos trasmittió esta mañana por teléfono interesantes detalles de un accidente de aviación ocurrido en aquel aerodromo militar y que afortunadamente no ha originado desgracias personales.

Tan pronto recibimos la noticia nos apresuramos a darla al público por medio de nuestra pizarra y a comunicarla al Gobierno Militar donde no tenían conocimiento de lo sucedido.

A las siete de esta mañana, como de costumbre, se disponían a realizar prácticas de aviación varios alumnos, pilotando diferentes aparatos, al arrancar uno de ellos que pilotaba el teniente de infantería don Joaquín García

Mauriño, este hizo una falsa maniobra para no tocar en los cobertizos del Aerodromo y al dar la virada vino a tierra el aparato.

Como se hallaba a escasa altura, no sufrió mas desperfectos que la rotura de la hélice.

El piloto señor García Mauriño se causó unas ligeras contusiones en el codo, que le fueron curadas en el botiquín de la Escuela.

Pocas horas después, a las diez, se elevó otro aparato, pilotado por el también teniente de infantería don José Corderón y López Vago.

Este realizó varios vuelos a 10 o 12 metros de altura, observando que el motor no funcionaba con regularidad, pues sufría frecuentes interrupciones.

Al pretender aterrizar cayó también a unos 150 metros de la orilla del mar, quedando destruido el aparato y resultando el aviador miligramamente ileso.

El teniente señor García Mauriño ingresó en la Escuela de Aviación el 10 de Febrero del corriente año y el señor Corderón el 22 del mismo mes y año. Ambos gozan fama de excelentes pilotos.

Regata Carthago

Hay gran animación entre los aficionados para la regata de embarcaciones de 3.^a y 4.^a clase organizada por el Real Club de Regatas y denominada «Carthago». Esta se celebrará fuera del Puerto el domingo 22 a las tres y media de la tarde. El recorrido se de nueve millas dando tres vueltas al triángulo.

Los premios son 500 pesetas el primero, 125 el segundo y 75 el tercero.

Sabemos ha de resultar muy interesante por tomar parte en ella las embarcaciones más renombradas de los puertos cercanos.

Con el mismo recorrido se celebrará otra regata para balanderos de los señores Socos y propiedad de este Club, los que se disputarán dos objetos de arte, cuyo fin, los señores Socos patrones que desean tomar parte en el sorteo de balanderos que se verificará el Jueves 19 a las siete de la tarde, podrán inscribirse hasta el mismo día a las seis.

El Jurado se situará en el dique de Curra.

Grumeto

Funeraria del Carmen

La más barata de Cartagena.

Servicio permanente

Calle del Carmen núm. 43

Aperta a la calle de Canales

Papeles viejos

No los tiren. En el «Blanco y Negro», calle Mayor, se compran todas las clases.

De Sociedad

Los que viajan

Ha regresado de Mula, la distinguida señora doña Carmen Moncada, Viuda de Serra.

Ha marchado a Barcelona para efectuar las compras de la temporada de invierno nuestro querido amigo, don José Martínez Morales.

Le deseamos un feliz viaje.

En el correo han llegado a Madrid el Amante de la Armonía, Don Federico Itáñez y su distinguida esposa Doña Ernestina Gassend.

De Los Alcázares han regresado el señor Don José Lizaso Muñoz y familia, Doña Florián y señora y el joven médico Don Fernando Oiva.

De Elche, ha llegado en el correo

de hoy, la señora doña Antonia Miguel Viuda de Calvo.

Notas varias

—Hemos tenido el gusto de recibir un atento B. L. M. del digno Jefe de primera instancia e instrucción de esta ciudad, don Manuel Pérez Crespo, en el que nos comunica la toma de posesión de su cargo y se nos ofrece para cuanto se relacione en bien del servicio público.

Mucho agradecemos la atención de dicha autoridad, de la que tenemos las mejores referencias.

—Ha separado en esta, el Médico Militar, la familia de Matías, nuestro querido amigo, don José Oliver que ha oído en el Hospital expidiendo de Laredo, por haber cumplido el tiempo reglamentario.